

Kabalá Breslov 17ª parte – El espacio vacío 5

Autor:: Chaim Kramer
diciembre 12, 2019

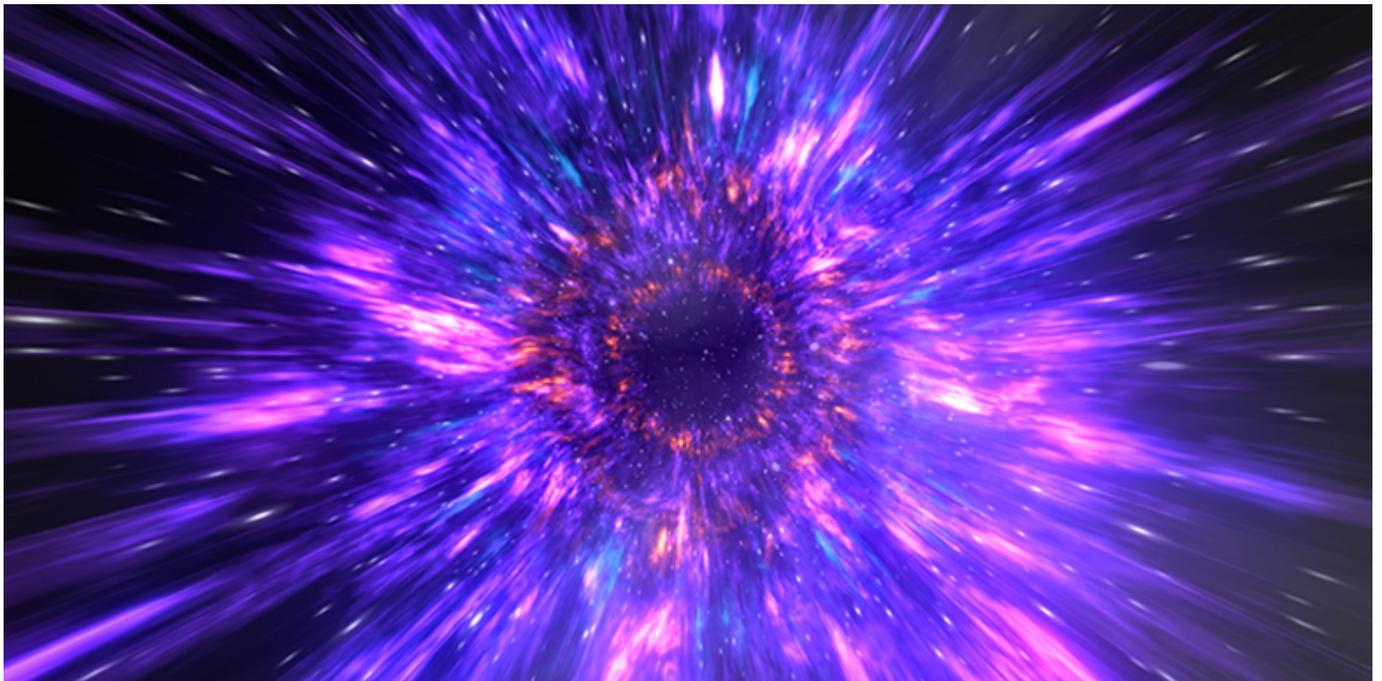


Enfrentar un nuevo desafío o una nueva situación, un cambio en una relación, una nueva oportunidad laboral, etc, nos resulta difícil

Al igual que ocurre con la paradoja del Espacio Vacío, la fe también es algo que trasciende la razón: “No sé si *tendré* éxito, pero *tengo fe* en que puedo tener éxito”. Este concepto es especialmente importante a la luz del hecho de que la Creación solamente puede tener lugar dentro de un Espacio Vacío. Este espacio representa un hueco, un territorio desconocido en el cual enfrentamos los desafíos de la vida de manera frontal. Si no estamos seguros de lo que vamos a hacer a continuación podemos sentir mucho miedo. ¡Pero así es como crecemos!

Si no estamos seguros de lo que vamos a hacer a continuación podemos sentir mucho miedo. ¡Pero así es como crecemos!

En términos generales, los seres humanos son criaturas de hábito. Enfrentar un nuevo desafío o una nueva situación, un cambio en una relación, una nueva oportunidad laboral, etc, nos resulta difícil. Casi siempre buscamos aquello que nos resulta familiar. Es natural sentir un poco de aprensión frente a lo desconocido: “¿De qué manera esto va a afectar mi vida?”. Por eso siempre buscamos lo amigable, aquello a lo que ya estamos acostumbrados. Pero no debemos tener miedo de lo desconocido. ¿Aprensión? Por supuesto. ¿Miedo? ¡De ninguna manera! Debemos tomar conciencia de que únicamente en un territorio inexplorado –nuestro propio “espacio vacío” – la creación puede tener lugar y el potencial se puede hacer realidad.



La siguiente historia demuestra con claridad este punto:

Un magnate de la fábrica automotriz una vez le hizo una entrevista a un ingeniero que buscaba trabajo en su empresa. Los dos fueron a cenar y encargaron bife. Mientras estaban esperando que les sirvieran la comida, empezaron a conversar

de los detalles del puesto en cuestión. Cuando por fin llegaron los bifés, el ingeniero empezó a echar sal en abundancia a su porción, antes de probarla. Entonces el magnate le dijo que no lo iba a contratar después de todo: “Si eres incapaz de probar algo nuevo sin recurrir a tus costumbres de toda la vida, no eres lo suficientemente creativo para nuestra empresa”.

La vida está llena de desafíos. Algunos nos causan gozo; otros, es preferible evitarlos. Pero en realidad no tenemos libertad de elección con respecto a lo que estamos por enfrentar. Las cosas pasan de la manera más inesperada en los momentos más inoportunos. Si creemos en nosotros mismos y en nuestra capacidad de pensar con claridad y tomar decisiones responsables usando los recursos y el conocimiento que tenemos a nuestra disposición, entonces podremos enfrentar prácticamente cualquier situación y transformarla en una creación nueva y maravillosa.